

PLANTAS AMENAZADAS Y RECURSOS FITOGENÉTICOS

Son conceptos distintos, aunque no tanto como parece. Ambos se relacionan con la conservación del reino vegetal y ambos se encuentran sobre una misma escala donde el riesgo de extinción y/o la utilidad económica se toman como factores prioritarios para la atención o para la acción. Aunque a unas las veamos más a través del riesgo y a los otros más a través del uso, existen evidentes superposiciones y toda una escala de casos intermedios. Muchas plantas amenazadas ofrecen una posible utilidad y muchos de los llamados recursos se encuentran amenazados. Pero no todo el mundo lo ve así, y es bastante frecuente que se construyan muros entre ambas cosas.

Entre los recursos fitogenéticos, aparte de reconocerse como tales las variedades de gran cultivo y las líneas de mejora genética, se suele poner bastante énfasis en las razas locales cuyo cultivo se abandona progresivamente en favor de variedades más modernas, pero que "podrían proporcionar genes útiles para la mejora genética" en el futuro. A bastantes menos personas les interesan los cultivos marginados o los ya abandonados en la actualidad.

En cuanto a las especies silvestres, es evidente que reciben en general poca atención, y que ésta se centra casi exclusivamente en los "parientes silvestres de las plantas cultivadas" y en las especies silvestres "utilizables". Pero este último grupo se suele incluso mirar de un modo muy restrictivo. Hay un amplísimo número de especies "que no sirven para nada" -entre las que se incluyen casi todas las amenazadas- que se ignoran por completo cuando no se rechazan explícitamente.

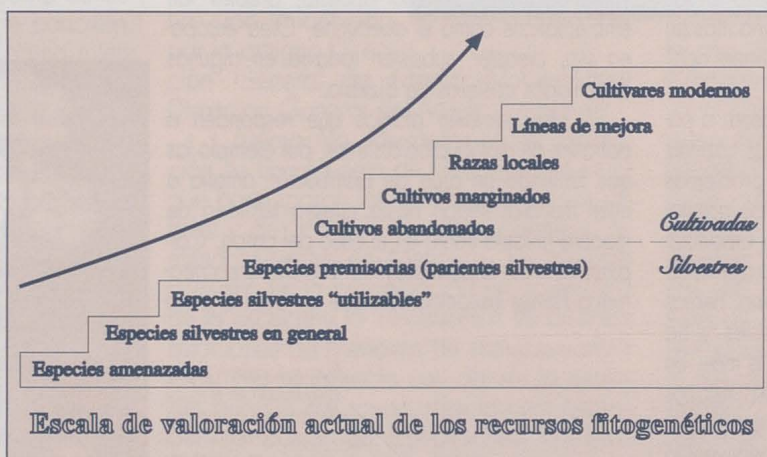
Esta mentalidad restrictiva resulta desafortunada cuando el hombre occidental tiende a restringir cada vez más el número de especies que utiliza. Quien haya degustado un menú indio o japonés sabe que

éstos incluyen incomparablemente mucha más biodiversidad que los nuestros. Es frecuente creer que la domesticación de plantas ocurrió y se consumió en el Neolítico, sin darse cuenta de que precisamente la necesidad de diversificar cultivos le confiere ahora más actualidad que nunca, y que disponemos además de medios formidables para seguir llevándola a cabo. Y respecto a los parientes silvestres ¿dónde están los límites de ese parentesco?, ¿hasta cuándo vamos a ver las cosas sólo a través de las posibilidades de la hibridación clásica? Ya el rescate de embriones amplió considerablemente los límites para la transferencia de

cubrirse sin ningún esfuerzo una utilidad conspicua (*Artemisia granatensis*, *Coincya rupestris*, *Silene hifacensis*, etc.). En el reciente Libro Rojo de Canarias llama mucho la atención el alto porcentaje de especies a las que se asigna un valor ornamental o fitoquímico.

Los países del centro y norte de Europa, por haber estado su superficie cuatro veces debajo de una fuerte capa de hielo, han podido ofrecer al mundo muy pocos recursos fitogenéticos, aparte quizá de algunas especies pratenses. Es lógico que sus mejoradores hayan operado preferentemente sobre el puñado de especies agrícolas más importantes, todas introducidas, y que muchas veces les ha costado grandes esfuerzos adaptar. Pero resulta absurdo, como muchas veces se hace, transplantar esa mentalidad al Mediterráneo y, más aún, a un país como el nuestro donde crece la mayor biodiversidad vegetal del continente europeo. Todas las plantas deberían considerarse recursos fitogenéticos porque, real o potencialmente, lo son. Sólo podremos asegurar con certeza que una planta "no vale para nada" cuando ya se ha extinguido. Y quienes trabajamos con plantas en peligro, es bueno lo hagamos con la conciencia de que nuestra actividad no es algo romántico o quijotesco, sino que con ella está directamente imbricado el futuro de la Humanidad.

CÉSAR GÓMEZ CAMPO
Departamento de Biología Vegetal
Escuela T. S. Ing. Agrónomos de Madrid.



genes, pero la hibridación somática o la transformación nos permiten ahora actuar entre especies mucho más distantes.

Tengo una sesión de diapositivas de especies amenazadas que proyecto a menudo sin demasiadas variaciones ante distintos auditorios y que fue preparada en su día sobre la base estricta del riesgo de extinción. La última vez, después de bastantes años, se me ocurrió mirarla con otros ojos y, en más de la mitad de los casos, podía des-



Coincya rupestris (derecha).
Artemisia granatensis (centro), y
Silene hifacensis (izquierda), tres endemismos bien conocidos que, como tantos otros, ofrecen una evidente utilidad real o potencial.

